

## Inmunoglobulinas en la alimentación de lechones

15/1/11 | [Ioannis Mavromichalis](#),

Las inmunoglobulinas son unas proteínas globulares naturales que producen todos los animales como parte de su sistema inmunitario. Son la última y más potente línea de defensa contra los patógenos. Su producción resulta muy costosa para el organismo y por eso sólo son producidas cuando los organismos invasores no son eliminados por la primera línea de defensas del sistema inmunitario. Las inmunoglobulinas se crean específicamente para atacar a un patógenos en concreto, para ligarse a él y destruirlo.

Comenzamos a suministrar a los lechones inmunoglobulinas en el pienso desde que comienzan a alimentarse con dietas que contienen derivados lácteos, y en concreto con los alimentos en cuya composición entra a formar parte el suero en polvo. Un suero de buena calidad contiene alrededor del 3 al 4% de inmunoglobulinas, que aunque no tienen un efecto muy importante sí que hacen notar su presencia cuando se añade del 10 al 20% de suero en el alimento. Pero ha surgido recientemente una fuente de inmunoglobulinas mucho más potente: el plasma animal. Este ingrediente contiene del 8 al 15% de estas proteínas y su adición al pienso en una cantidad de tan solo del 5 al 7% produce un radical incremento en el crecimiento de los lechones, especialmente durante las dos primeras semanas tras el destete.

### **Está demostrado que el plasma animal funciona**

El hecho de que el plasma animal ejerce su efecto beneficioso mediante su concentración de inmunoglobulinas se evidencia por dos factores. En primer lugar, las investigaciones, que se iniciaron en la Universidad de Iowa (Estados Unidos), demostraron claramente que cuando el plasma es dividido en fracciones según el peso molecular de sus proteínas, sólo la fracción con moléculas más pesadas (que es la que contienen la inmunoglobulinas) mejora los datos productivos de los lechones. Esto ha sido confirmado con posterioridad por diversos grupos de investigadores y publicado en revistas de impacto. En segundo lugar, estudios y evidencias empíricas han demostrado que los lechones más pesados no evidencian cambios en su crecimiento cuando consumen dietas con plasma animal.

### **La fuente de inmunoglobulinas más innovadora: ovoimmunoglobulinas**

Existe en el mercado una fuente de inmunoglobulinas más sofisticada: las ovoimmunoglobulinas. Estas proteínas se extraen de huevos producidos por gallinas hiperinmunizadas con patógenos específicos del porcino. Los huevos son extremadamente ricos en inmunoglobulinas con una alta especificidad para los patógenos que afectan al cerdo, como *Escherichia coli*.

Los primeros estudios que se han llevado a cabo han demostrado que los lechones infectados por diversos agentes patógenos y alimentados con dietas que contienen ovoimmunoglobulinas se recuperan más rápido y minimizan la disminución del crecimiento que animales no suplementados. Y aún más importante, la mortalidad debida a la enfermedad en cuestión se reduce drásticamente comparada con los lotes control. Las investigaciones más recientes y las evidencias empíricas han demostrado que el plasma animal puede ser completamente reemplazado por ovoimmunoglobulinas.

Cobra fuerza la idea de que las inmunoglobulinas deben ser defendidas como el nuevo nutriente de las dietas para lechones. Todavía no sabemos qué niveles exactos son necesarios y la forma más adecuada para suministrarlas en la dieta, pero parecen los ingredientes/nutrientes más interesantes y con mayores expectativas creadas en alimentación de lechones, y seguro que se va a hablar mucho de ellas durante los próximos años.